

LA SOCIEDAD INTERNACIONAL DE MUSICA CONTEMPORANEA DE BUENOS AIRES Y EL «GRUPO RENOVACION»

I

UN POCO DE HISTORIA Y DE PERSPECTIVA

Durante el verano de 1922, un grupo de jóvenes compositores de Viena, descontentos del recibimiento que merecían sus obras en los círculos conservadores de esa ciudad, organizaron en Salzburgo una demostración de tendencias mo-

dernas, que realmente tomó la forma de un verdadero festival de música de cámara contemporánea.

De ahí nació la feliz idea de solicitar la colaboración de compositores y de ejecutantes de otros países. El Festival de 1922 no presentó solamente una visión panorámica de la música europea y americana de vanguardia, sino que fué, además, la primera manifestación después de la guerra, que permitió a los músicos de los países neu-

trales y beligerantes, reunirse amigablemente y participar en la imposición de la música nueva.

Cuando el Festival tocaba a su fin, famosos músicos del presente pensaron en la fundación de una sociedad internacional, que debería ofrecer otros festivales similares con el objeto de promover e imponer la música contemporánea en la mayor medida posible. Una reunión fué realizada en Salzburgo, en el curso de la cual se resolvió crear una sociedad para el estímulo de la música contemporánea.

Debido a la invitación de la «British Contemporary Music Centre», una Conferencia tiene lugar en Londres, en enero de 1923, a la que asisten delegados de Austria, Checoslovaquia, Dinamarca, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Italia, Estados Unidos y Suiza. Los delegados fijan las bases de una constitución que luego se ratifica formalmente. Según ella, la Sociedad Internacional de Música Contemporánea se compone de un cierto número de Secciones Nacionales, independientes y autónomas y organizadas según sus medios y sus intereses; y cuya actividad principal debe ser la de ofrecer audiciones de música contemporánea, debiendo informar al «Boureau Centrale» (Londres) de la marcha de sus actividades y de la aparición de obras interesantes producidas en el seno de cada sección nacional.

Un Festival Internacional tiene lugar cada año, a partir de 1923, y



Bajo relieve en bronce
por Alfredo Bigatti.

(Sociedad Argentina de Artistas Plásticos)

en diferentes países. El primero tuvo lugar en Salzburgo, en 1923, y fué consagrado a la música de cámara. En 1924, la Sección Checoeslovaca invita a la Sociedad a realizar un Festival de orquesta en Praga, con ocasión del centenario de Smetana, a la vez que se ofrecía, en agosto del mismo año, un Festival de Música de Cámara en Salzburgo. En 1925, se realiza el Festival de orquesta en Praga, ofreciéndose el de Música de cámara en Venecia, a invitación de la Sección Italiana.

En 1926, la música de cámara y sinfónica fueron comprendidas en un mismo Festival, en Zurich. Para 1927, la Sociedad fué invitada a Francfort. Y sucesivamente continuaron realizándose los festivales anuales en Siena, (1928) Ginebra, (1929) Luik (1930), Oxford-Londres, (1931) Viena (1932), Amsterdam, (1933), Florencia, (1934) Praga, (1935) y Barcelona, (1936).

En los Jurados para admisión de obras a los Festivales, enviadas por las Secciones Nacionales, han figurado desde 1923, personalidades eminentes de la música actual, como Honegger, Béla-Bartók, Casella, Malipiero, Cacláv Talich, Ansermet, Koeklin, Egor von Wellez, Alban Berg, Walter Straram, Karol Szymanowsky, Ravel, Paul A. Pisk, Alois Hába, Anton Webern, Kodaly, Tiessen, Scherchen, Bliss, Jarnach, Bütting, G. Fitelberg, Nadia Boulanger, B. Woytowicz, personalidades cuyos nombres son más que suficiente garantía en cuanto a la designación de obras que deban aparecer en los programas de los festivales.

El hecho de que tanto músico eminente haya consentido, desde el comienzo de la Sociedad, en em-

prender la ardua labor de elegir, entre más o menos doscientas obras enviadas anualmente, las más significativas para la confección de los programas de cada festival, es una prueba elocuente del interés que la Sociedad Internacional de Música Contemporánea (S. I. M. C.) ha suscitado en el mundo musical: interés creciente a medida que su labor se desenvuelve, a pesar de los chillidos de la crítica reaccionaria.

No cabe duda de que la S. I. M. C. durante los primeros años de su existencia, no ha dejado de estimular, en forma notable, la propagación y la comprensión de la música actual en buen número de países. Pero su obra no podrá jamás considerarse concluida. La música considerada anormal en 1922 es perfectamente lógica y comprensible para nosotros. La hostilidad a la nueva música continúa, y ello da idea de la importancia de la misión que los «pioneros» de la Sociedad Internacional se han impuesto en todos los países donde haya una Sección afiliada.

II

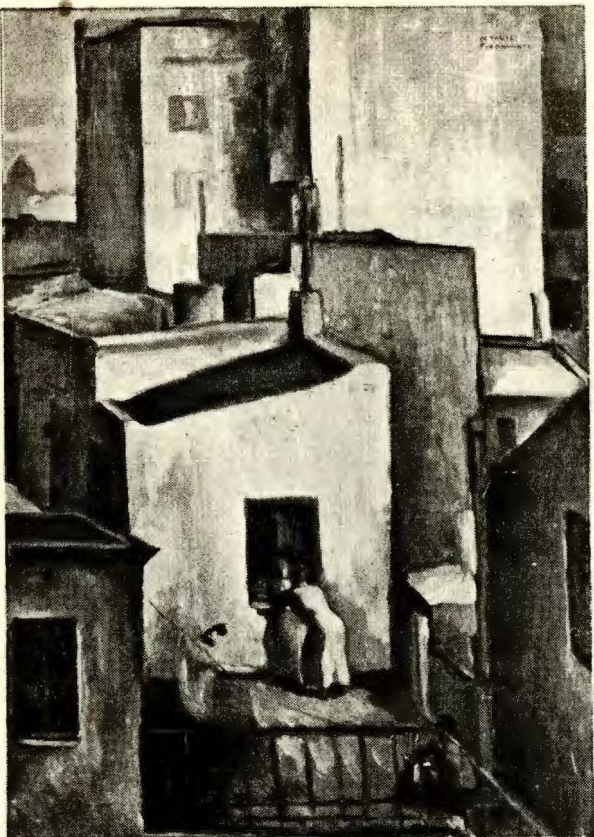
CREACIÓN

Desde hace cuatro años, la Argentina cuenta con su Sección Nacional adscripta al «Bureau Central», con sede en Londres. Denominada «Grupo Renovación», reúne en su seno un grupo de compositores que son lo representativo y lo avanzado de la música en la Argentina. Nombraremos en primer lugar a José María Castro, (1895), notable director de orquesta y director de la Orquesta Municipal de instrumentos a viento y bajos de



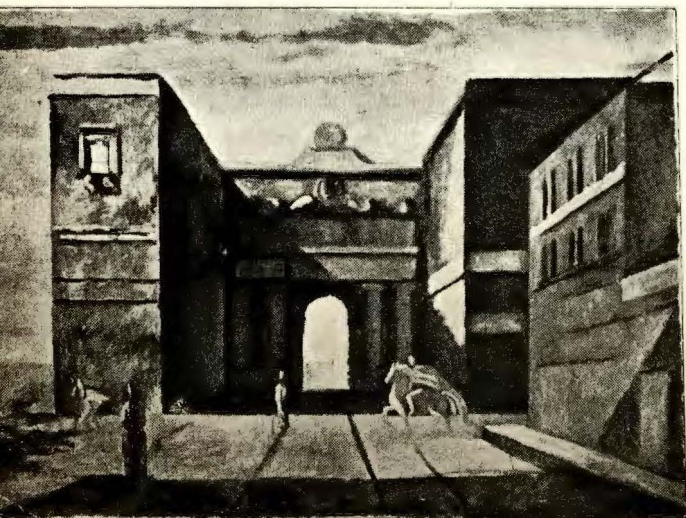
Muchacha. 1929
Antonio Sibellino

(Sociedad Argentina de Artistas Plásticos)



«Vecindad» óleo por Octavio Fioravanti
(Sociedad Argentina de Artistas Plásticos)

za a la Italiana» Aquiles Bade.
(Sociedad Argentina de Artistas Plásticos)



cuerda de Buenos Aires, y uno de nuestros primeros violoncelistas.

Como compositor, Castro es un purista de la línea y del sonido. De tendencia clasicista, responde en más de un aspecto al «retorno» a los clásicos que tuvo origen en Europa. Podría encontrarse su filiación en los clavecinistas, Mozart y Ravel. Armonista e instrumentador sutil, sus obras destacan por la pureza y pulcritud de la escritura y la serena poesía de que están impregnadas. Es el de Castro un lirismo tierno y velado, como en la lejanía, y en sus obras aparecen siempre los problemas subordinados a la expresión.

Ha escrito un «Concerto grosso» y una «Obertura para una ópera cómica», ambos para orquesta; «Una vida», mimodrama en tres grandes cuadros (orquesta); «Concierto», para piano y orquesta de cámara; Sonata, para cello y piano; tres Sonatas para piano; «Diez piezas breves» y «Seis piezas poéticas», (piano) y una buena cantidad de «lieder» para canto y piano. Castro completó sus estudios musicales en Buenos Aires.

Honorio Siccardi, (1897) discípulo de Malipiero, ha producido diversas obras orquestales y de cámara en las que domina el carácter, la intención evocativa y un innegable espíritu irónico que lo lleva muchas veces a lo bufo. De esta postura estética, originada por una tendencia temperamental a contemplar el reverso de lo dramático, extrae Siccardi su propia expresión, que relega al arte a su intrínseca condición de farsa. Todo ello expresado a través de una escritura muy cuidada, con una marcada predilección por el matiz y generalmente a base de contrapunto. A estas características generales responden su suite para

orquesta, «Buenos Aires» y una colección de pequeños trozos para un grupo de instrumentos de viento y de batería y destinados a teatro de «marionettes». A un sentimiento más lírico obedecen «Los rondó del Mañana», (piano), el Cuarteto, (cuerdas), «Tus cuatro romanzas», (canto y piano), «Preludio y fuga» (oboe, clarinete y fagot). Ha escrito además, Siccardi, varias impresiones sinfónicas, «Tempo de concerto», «Sonata» para piano, etc., y actúa en la pedagogía musical y la crítica.

Luis Gianneo (1927), espíritu en plena evolución, usa elementos del «folklore», aunque más como pretexto o alusión que como finalidad estética. El carácter de su música es de un lirismo directo, la expresión de un artista que «vive» su propio drama y encuentra el escape inmediato en los problemas de su arte, que en Gianneo adquieren el valor de medios subordinados a un solo fin, que supone, aquí, la expresión. Aunque concordando Gianneo y José María Castro en esta última característica, nada más opuesto que el lirismo de uno y de otro: es una oposición de origen y de perspectiva. Mientras el primero «actúa» como centro en su medio emocional, el otro vive en el recuerdo o mejor dicho en la añoranza de lo que se podría haber sido». Ambos poetas en su concepción de la música, parten, sin embargo, de puntos bien diferentes y hasta opuestos: la realidad y la probabilidad.

Gianneo lleva escritos tres poemas para orquesta: «Turay turay», «El tarco en flor» y «Cactus»; Cuarteto (cuerdas), Sonata, (violín y piano) Sonata, (cello y piano), varias series de canciones tituladas respectivamente «Coplas», «Fábulas», «Pampeanas»; Suite, para

piano, una de sus obras más perfectas; «Divertimiento», para flauta, clarinete y fagot, en que el artista pareció buscar un escape hacia la «música problemática»; Estudios (estilizaciones del folklore), para piano, «Canto del altiplano», etc.

Jacobo Ficher (1896), violinista y compositor, egresado del Conservatorio de Leningrado, es de temperamento dramático-realista, y en su vasta obra luchan incesantemente una base tradicionalista aceptada «a priori» y diversos aspectos de modernidad, que hacen que su personalidad no aparezca bien definida aun, ya que aquellos dos elementos no parecen coincidir en algún punto.

De temperamento romántico y violento, con evidente menosprecio del matiz y del color, Ficher escribe música severa y de duros contornos. A veces, sin embargo, parece entreabrirse el cielo y el artista produce los líricos «Dos poemas de El jardinero, de Tagore, (orquesta de cámara), y la «Suite en estilo antiguo» (sexteto para instrumentos a viento); pero por lo general dominan las tintas oscuras que originan las dos sinfonías, dos suites para orquesta, «Obertura patética», «La Sulamita» (poema sinfónico), «Tres bocetos sinfónicos sobre el Thalmud», (violín y piano), «Sonata», (flauta, viola y piano), dos cuartetos para arcos, «Trío» (piano, violín y cello), diversos «lieder», «3 preludios», «Variaciones sobre un tema judío» y «Cuatro piezas» (piano). Mención aparte merece la «Sonatina» (saxofón, trompeta y piano), donde un inesperado y agradable humorismo emerge de entre las graves preocupaciones. Ha escrito, además, Ficher, dos «ballets»: «Los invitados» (conjunto de jazz) y

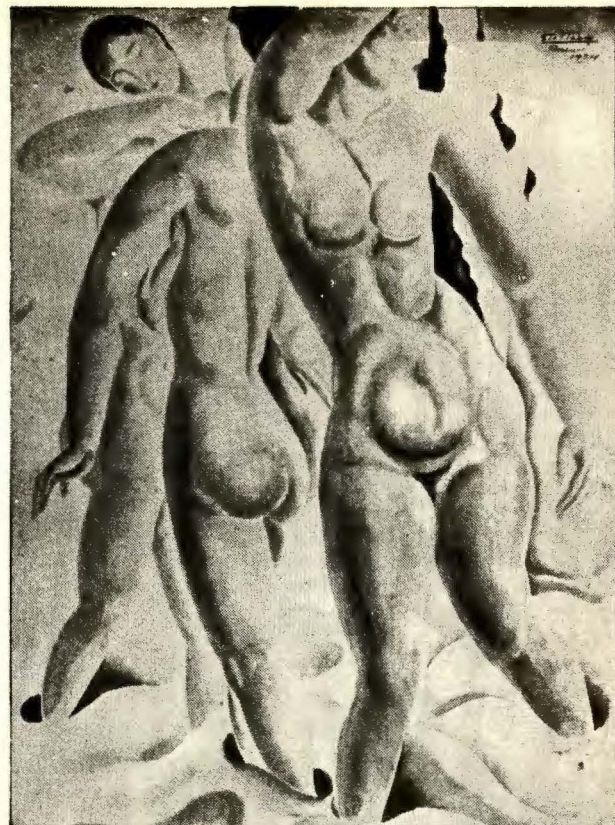
«La Colombina de hoy», para dos pianos.

Carlos Zozaya, en plena evolución, ha escrito una «Sonata» (piano), un «Divertimiento» (para quinteto de instrumentos a viento) y un «Concierto» (piano y orquesta). Cada una de estas obras marca un visible progreso sobre la anterior, tanto por la depuración como por el intento de buscar nuevos medios que redunden en beneficio de la expresión. El temperamento de Zozaya, violento y apasionado, logra, sin embargo, una serenidad neo-clásica en el citado «Divertimiento». Ha estudiado con Pesard y con Philip en París y con Jonken en Bruselas, y alterna sus trabajos musicales con la química y la astronomía.

Juan Carlos Paz (1898) compositor y pianista, estudió en Buenos Aires, y ha cumplido varias etapas de su producción.

«Coral», «Cuatro fugas sobre un tema», 1.^a y 2.^a Sonatas (piano), «Nueve baladas», «Dos leyendas», «Piezas líricas», «Preludio, coral y fuga», (todas para piano), son de contenido lírico-dramático, vertido a través de una preocupación de forma y de sonoridad.

«Variaciones», (piano), «Variaciones» (once instrumentos a viento), tres Sonatinas (clarinetes y piano, flauta y clarinete, oboe y fagot), «Tres invenciones a dos voces» (piano), «Tres movimientos de jazz» (piano), dos Conciertos, (instrum. a viento y piano) «Octeto», (instr. a viento), pertenecen a un período de negación de todo elemento extramusical para concretarse a una visión casi física de la música. Predominio de la línea y del sonido, a través del contrapunto (politonal) y de la percusión armónica. Participan, en rigor, de la primera tendencia. «Canto de



«Bañistas» aguada por
Alfredo Guttero. 1882-1932

(Sociedad Argentina
de Artistas Plásticos)

(Sociedad Argentina de Artistas Plásticos)
«Paisaje», oleo por Oracio Marín



Navidad», «Movimiento sinfónico» y Suite para «Juliano Emperador», de Ibsen (las tres para orquesta). En cuanto a «Tres piezas para orquesta», pertenecen a la segunda manera.

A una tercera modalidad responden la 1.^a y 2.^a «Composición sobre los doce tomos», (flauta y piano), la 3.^a Sonata (piano), la reciente «Passacaglia», para orquesta (violines y batería suprimidos), también en los doce tonos, como la obra anterior, y como las 4 piezas para clarinete solo. En estos cinco trabajos se penetra, deliberadamente, en el terreno de la «música de problemas».

Por «música de problemas» entendemos aquélla en que el sujeto emocional no es quien origina los medios adaptables a su expresión, subordinándolos a sus exigencias, (como en los románticos y los impresionistas), sino la que procede justamente a la inversa, como un canon espejo; que hace que el planteamiento, desenvolvimiento y solución de un problema musical, originen o logren el estado emocional, que será abstracto, naturalmente, y por ello desligado de toda realidad inmediata. Es, en resultado, o pretende ser, a lo menos, un rigor matemático, o mejor dicho, arquitectural, y encamina la música al plano a que se refería Goethe al decir que la arquitectura era una música cristalizada. Entendemos, también, que el compositor es quien deba crearse «sus» problemas sin tener que recurrir a los de los demás, bajo pretexto de demostrar, en sucesivos «retornos», lo que podría hacerse con el estilo de tal o cual artista del pasado.

Tales son, a grandes rasgos, los aspectos generales de la labor realizada hasta ahora por el «Grupo Renovación» en el terreno de la creación musical.



Detalle del monumento a Roque Sáenz Peña
por el escultor José Fioravanti.

(Sociedad Argentina de Artistas Plásticos)
Buenos Aires

III

DIFUSIÓN E INTERCAMBIO

En cuanto al otro aspecto de sus actividades, la difusión de la música contemporánea, de todas las escuelas y tendencias, el «Grupo Renovación» ha dado a conocer en XXII audiciones realizadas en Buenos Aires, en «Amigos del Arte», obras de Alban Berg, Honegger, Hindemith, Paul A. Pisk, Strawinsky, Osterc, Smetácek, Milhaud, Poulenc, Debussy, Ravel, Janác, Caplet, Jarnach, Dubosq, E. Krenek, Halffter, Lazar, Sauguet, Tansman, Wiener, Malipiero, H. Mathiss, B. Papandopulo, Isa Krejci, B. Lestkovic, Suk, Marijan Lipoucek, Igor Markevich, Mossolow, F. Sturm, Ernst Toch, D. Zébre, y casi la totalidad de las obras «de cámara» de sus componentes.

Ha realizado audiciones de intercambio con la «Sociedad Musical Tcheca», con los «Konzerten fur Neue Musik», que dirige el Dr. Paul A. Pisk en Viena, y con la vanguardia de Yugoslavia, a cuyo frente se encuentra Slavko Osterc. Aparte esas audiciones, a las que hay que añadir las proyectadas para este año con la Sección Polonesa de la S. I. M. C. y con el grupo de Osterc, se han ejecutado diversas obras de miembros del «Grupo Renovación» en la Radio oficial de Praga. En esa institución el Dr. Vacláv Smetácek dirige el «Preludio para Juliano Emperador, de Ibsen», de J. C. Paz, y anuncia la ejecución sucesiva del «Concerto grosso», de José María Castro y de los «Dos poemas del El Jardinero», de Tagoríe, de Jacobo Fischer, el «Divertimiento», de Carlos Zozaya, (flauta oboe, clarine-

te fagot y trompeta). «Preludio y fuga», (oboe, clarineta fagot), de Honorio Siccardi, «Divertimiento», (flauta, clarinete y fagot), de Luis Gianneo, «2.ª composición sobre los 12 tonos» (flauta y piano) y «Concierto n.º 2 (oboe, trompeta, dos cornetas, fagot y piano)», de J. C. Paz.

Osterc hace ejecutar en la Radio de Ljubljana, (Yugoeslavia) la «Suite», de Gianneo, «Los rondós de Mañiña» de Siccardi, «Tres preludios», de Fischer, «Sonata», (sol menor), de Castro y «Tres movimientos de jazz», de Paz.

El «Grupo Renovación» fué reconocido como Sección Argentina de la S. I. M. C. en el Congreso de Delegados de todos los países ascriptos a esa entidad internacional, y reunidos en Oxford con ocasión del Festival de 1931, habiéndose aprobado por unanimidad la propuesta al respecto, hecha por el delegado italiano, Alfredo Casella.

Desde entonces data en realidad su labor más eficaz en cuanto a producción y difusión de las obras propias y de otras tendencias, siempre que sean modernamente orientadas.

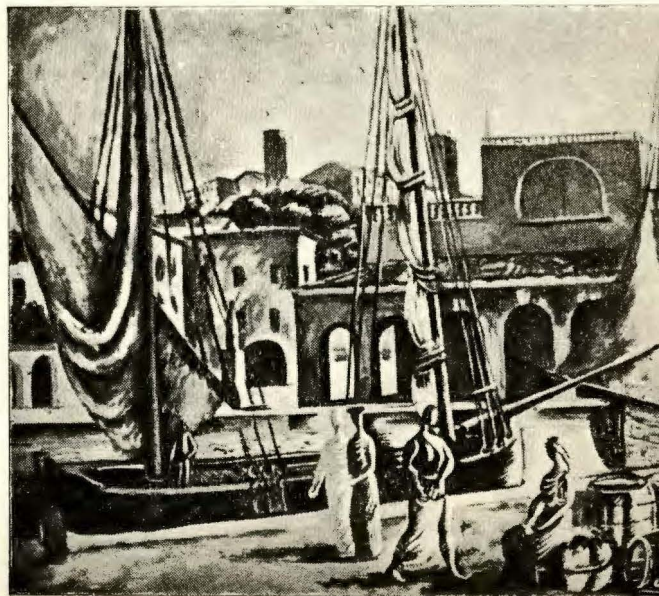
Su labor, a pesar de todo lo realizado ya, apenas puede considerarse como recién comenzada, puesto que lleva como una de sus principales finalidades la imposición, en Buenos Aires, de los valores de la música de hoy, de aquí y del extranjero. A este respecto, cabe atestiguar que el «Grupo Renovación» realiza una obra cultural única en la Argentina, al punto que sin él, la gran mayoría de los valores de la música actual—de aquí y del extranjero—sería totalmente desconocida en nuestro país.—JUAN CARLOS PAZ.—Buenos Aires, junio de 1936.



Lola Chevalier. Nuestra Señora de Buenos Aires, (pastel)

Sociedad Argentina de Artistas Plásticos

«Descanzano» Italia. Aquiles Badi (Soc. Argentina de Artistas Plásticos)



OBRAS DE LOS COMPONENTES DEL
«GRUPO RENOVACIÓN» ESTRENADA
POR ESTA ENTIDAD

Castro José María.—Sonata—de menor—(piano). Sonata—sol menor—(piano). Tres Líricas (canto y piano) diez piezas breves (piano). «El Manantial», «La Escuela de las Flores», «Serranilla» (canto y piano). Tres Piezas (piano). Sonata (cello y piano).

Fischer Jacobo.—Sonata (violín y piano). Suite en estilo antiguo (flauta, oboe, clarinete, fagot, trompa y trompeta). Estudio, Basso ostinato (piano). Sonata (flauta, viola y piano). So-

natina (saxofón, trompeta y piano). Tres Preludios (piano) Trío, op. 30 (piano, violín y cello) Cuatro piezas op. 29 (piano).

Gianneo Luis.—Tres Coplas (canto y piano). Canto del Altiplano (piano). Dos Estudios (piano) Suite (piano). «Divertimento» (flauta, clarinete y fagot). Sonata (violín y piano).

Paz Juan Carlos.—Coral (piano). Tercera Fuga (piano). Cuatro Baladas (piano) 1.^a Sonatina (clarinete y piano). Sonata (violín y piano). Concierto N.º 1. (flauta, oboe, clarinete, fagot, trompeta y piano) 2.^a Sonatina (flauta y clarinete). Tres

Invenções a dos voces (piano) Concierto N.º 2 (oboe, trompeta, 2 trompas, fagot y piano), la composición sobre los doce tonos (flauta y piano). Tres Movimientos de Jazz (piano). 3.^a Sonatina (clarinete y fagot). 2.^a composición en los doce tonos (flauta y piano). Sonata N.º 3 en los doce tonos (piano).

Siccardi Honorio.—Los Rondó de Mañana (piano). Tus cuatro Romanzas (canto y piano). Preludio y fuga (oboe, clarinete y fagot).

Buenos Aires, 16 de diciembre de 1935.

